



Detenido un vecino de Llinars por cultivar marihuana

Un vecino de Llinars que responde a la identidad de **Javier M.G.**, ha sido detenido por los Mossos d'Esquadra de Reus, acusado de pertenecer a un grupo criminal organizado que estaba formado por cuatro miembros y a los que se acusa como presuntos autores de un delito contra la salud pública. Según la policía, tenían un almacén y unos invernaderos con una superficie de unos ocho mil metros cuadrados de espacio y cultivo donde se encontraron unas 1.900 plantas de marihuana.

La instalación estaba rodeada de una valla y estaba constantemente vigilada por los que integraban el grupo. Los cuatro detenidos fueron puestos a disposición del titular del Juzgado de Primera Instancia nº 3 de Reus el pasado día 10 y tras prestar declaración, el Juez decretó libertad con cargos para todos ellos.

Encuentran el cuerpo sin vida de un hombre en el interior de su casa en Can Mònic

GRANOLLERS (ACN). - Los Mossos d'Esquadra investigan la muerte de un hombre que fue encontrado en el interior de su casa en el barrio de Can Mònic en Granollers el pasado martes por la noche. El hombre tenía 55 años y de nacionalidad española, según han informado los Mossos d'Esquadra. Estaba casado y tenía hijos. El testigo que encontró el cuerpo, la policía no ha concretado quien, avisó al teléfono de emergencias 112. Los Mossos se desplazaron hasta el lugar de los hechos e iniciaron una investigación de la que se hace cargo el Área de Investigación Criminal de la Región Metropolitana Norte se ha hecho cargo del caso. Se desconocen de momento las causas de la muerte de la víctima. No se trata de una muerte natural, porque el cuerpo tenía evidentes signos de violencia. Pero no se nos ha querido concretar más. En la próxima edición esperamos poder contar la noticia completa.



Motos robadas para Marruecos

La banda había robado desde abril 134 motocicletas que desguazaban en un local de Cardedeu

Se habían convertido en un verdadero grupo de exportación de motocicletas con destino Marruecos. La "empresa" no tenía crisis, pero algo había que no le cuadraba a la policía: trabajaban con material robado. Los Mossos d'Esquadra calculan que desde el pasado mes de abril y hasta final de agosto, la banda, formada por los hasta ahora catorce detenidos, había conseguido robar más de un centenar de motocicletas, 134 en concreto en el área metropolitana de Barcelona, según explicó el jefe del Área de Investigación Criminal de la Región Metropolitana Norte, el inspector **Antonio Rodríguez**, en rueda de prensa. Una vez robadas, las motos eran trasladadas a un local de Cardedeu o a otros en Sabadell y Vilassar de Mar, donde se encargaban de desguazarlas.

Numeraban cada pieza y las embalgaban para el transporte. Otro grupo criminal, perfectamente coordinado con éste recibía las piezas y se encargaba de montar de nuevo las motos, en su mayoría de 125 y 500 centímetros cúbicos, y de introducirlas al curso legal de vehículos de aquel país.

El valor de estas motos superaría el medio millón de Euros.

La investigación empezaba el mes de abril en Sant Adrià del Besòs cuando la policía detectaba un envío de unas veinte motocicletas que habían sido robadas y desguazadas y que eran trasladadas en dos furgonetas con destino Marruecos. Una de las furgonetas era

interceptada justo a la salida del almacén y otra ya en la autopista C-32.

Los delincuentes podían pasar noches enteras circulando por las calles de las poblaciones del área metropolitana, conduciendo furgonetas que igualmente habían sido robadas, vigilando donde podían conseguir las motos para desguazar. Las robaban de madrugada cuando la presencia de policía o de posibles testigos era menor. Para su traslado al país norteafricano incluso se habían utilizado los servicios de empresas de transporte legales que desconocían la procedencia del material,

transportando la mercancía en ferrys que tenían como destino el puerto de la ciudad de Tetuán.

UNA SOCIEDAD "HISPANO ECUATORIANO-MARROQUÍ"

Según la policía, lideraba el grupo delictivo un marroquí identificado como **Abdelilah B.**, de 29 años que era quien coordinaba el grupo para lograr en mayor beneficio económico posible. Reclutaba a sus cómplices y también se encargaba de pagarles sus "nóminas". Mantenía contactos con compradores de Barcelona o gestionaba su envío a Marruecos. Utilizaba documentación falsa, cambiaba frecuentemente de domicilio, eligiendo pisos bajos o casa que tuviesen salida trasera para facilitarle la huida en caso de ser perseguido por la policía, adoptando todo tipo de medidas para evitar

tanto a la policía de uniforme, como las investigaciones que pudiera ser objeto. Como ejemplo de ello, cuando una patrulla de los Mossos iba a detenerle, saltó por una ventana, consiguiendo escapar. Pero cayó al día siguiente. La policía tiene la costumbre de insistir. Posteriormente se fueron deteniendo a los trece miembros restantes de la organización, otros ocho marroquíes, tres ecuatorianos y dos españoles, **Manuel F.M.**, de 52 años y **Corpus R.P.**, de 78. Tras ser puestos a disposición judicial, ingresaron en prisión el supuesto cabecilla, **Abdelilah B.** y otro compatriota suyo, **Mohamed S.**, de 28 años. El resto quedaron en libertad con cargos, a la espera de juicio.

A mitad de precio

Como explicó el inspector Rodríguez, "existe una proliferación de personas de origen marroquí que se dedican a robar motos en Barcelona, para enviarlas a Marruecos, donde vuelven a ser comercializadas". Según él, en aquel país el mercado de segunda mano no está regularizado y además existe una creciente demanda de maquinaria y de vehículos. Asimismo advirtió de "las enormes dificultades para articular la coordinación con un estado como el de Marruecos donde el mercado de segunda mano funciona de forma anárquica".

Las motos se vendían una vez en destino a mitad de su precio legal. De este modo una moto que en Barcelona puede costar 10 mil Euros se vende en Marruecos por 5 mil.